

2-2
35

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

FILOSOFIA



OSWALDO ROBLES.

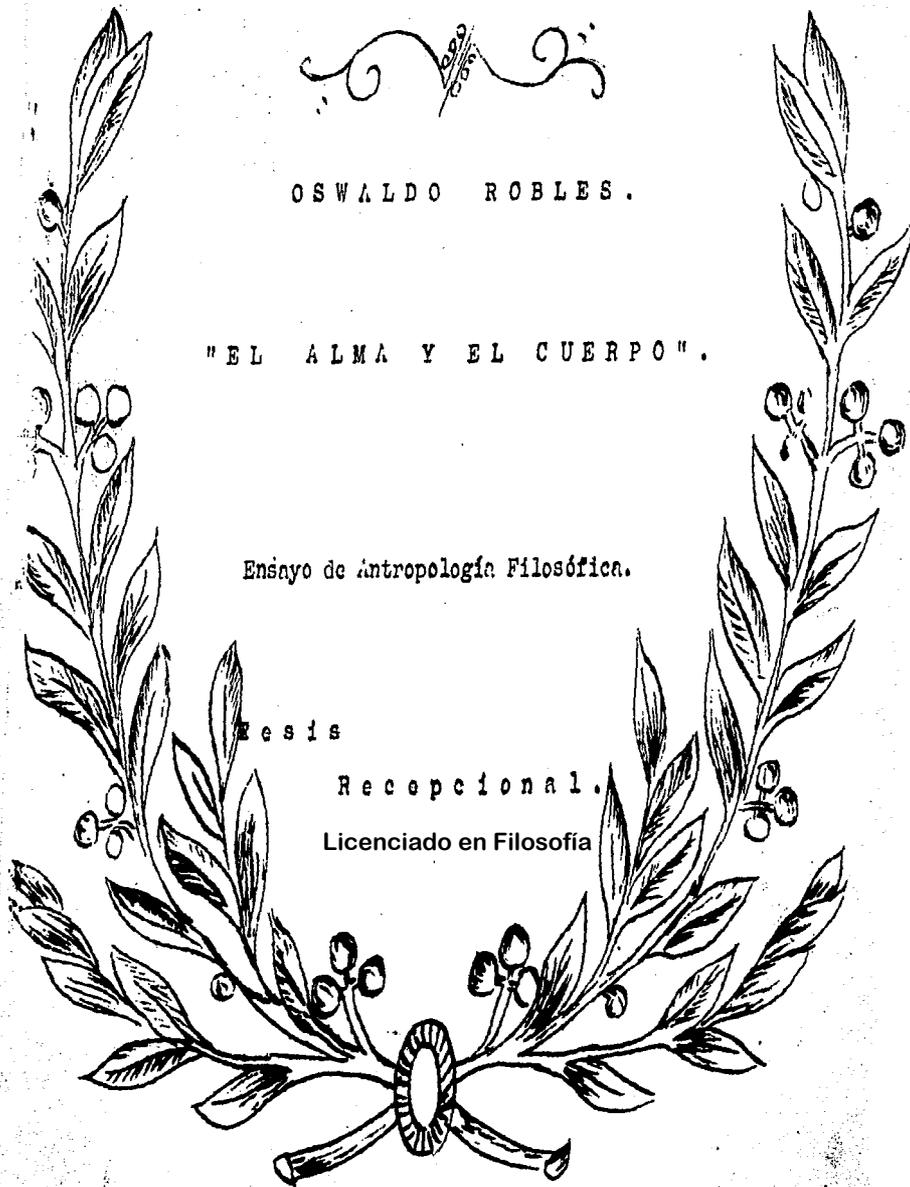
"EL ALMA Y EL CUERPO".

Ensayo de Antropología Filosófica.

Tesis

Recepcional.

Licenciado en Filosofía



México, D.F. septiembre de 1935.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

MATRI SAPIENTIAE DICATUM.

"EL ALMA Y EL CUERPO"

Ensayo de antropología filosófica.

CAPITULO I.

EL PROBLEMA DE LA ANTROPOLOGIA

FILOSOFICA.

"Ex anima et corpore, constituitur in unum quoque nostrum duplex unitas naturae et personae".- Santo Tomás de Aquino, Sum. -- Theol. 3a. q.2,a.I,ad.2.

1.- El hombre completo es el objeto de la Antropología Filosófica. Dilucidar la íntima naturaleza del ente humano, precisar su esencia total, es la tarea propia del filósofo que toma como objeto de sus investigaciones al ser más prodigioso de la Creación, al ser que, según dice la Escritura, fue formado del limo de la tierra y recibió sobre su rostro el Espíritu de Dios.

2.- Este problema central de la especulación filosófica que debe resolverse, como enseña Scheler, con provisión de "denuedo de veracidad", ha sido motivo de elaboración predilecta por parte de los más altos pensadores de todos los tiempos. Sócrates y su ilustre discípulo Platón, Aristóteles de Estagira, San Agustín de Tagaste, Santo Tomás de Aquino, Descartes, Leibniz, Pascal, Malebranche, Bossuet, Scheler, han pensado hondo y escrito páginas inmortales tratando de resolver qué es el hombre y cuál es su puesto en el ser (1) Y esto es así porque el filósofo, el que ama la Sapiencia, como con humildad explicó a Leonte el gran Pitágoras de Samos, ha buscado y buscará siempre su propia esencia, perseguirá perennemente, cumpliendo el man-

dato del oráculo délfico, el conocimiento de sí mismo.

3.- El hombre es un mundo. En su entendimiento se da intencionalmente la realidad toda, como expresa Silvestre Mauro. En él se describe, como enseña Santo Tomás, "totus ordo universi et causarum eius". Hablar del hombre es hablar del universo entero, dice el gran exégeta tomista Mateo Liberatore. Porque el hombre reúne en su naturaleza alma y cuerpo, espíritu y materia, todo cuanto existe en el orden corpóreo y en el orden espiritual: MICROCOSMOS. Dotado de inteligencia, no sólo existe en sí mismo; es en algún modo ser, vida, sensación, fróncsis, logos, pensamiento, y en el pensamiento todas las cosas. Mundo en miniatura, compendio y síntesis de la universalidad de los seres.

4.-¿Qué es el hombre y cuál es su puesto en el sér?

El gran teólogo y filósofo cristiano, Jacques Bénigne Bossuet, en ese admirable libro que es obra central en el espiritualismo francés del siglo XVII, "De la Connaissance de Dieu et de soi-meme", hace, por modo excelente, la exposición de la antropología escolástica.

Explica el célebre obispo de Meaux en páginas hermosísimas el "designe admirable" que en la gradación de los seres de la Naturaleza culmina en el hombre. Era conveniente para que en el mundo hubiera toda especie de seres, que se encontraran cuerpos; seres que sólo tuvieran la extensión con todo lo que le pertenece, tales como la tierra y el agua; espíritus que no estuvieran unidos a ningún cuerpo; seres que sólo tuvieran inteligencia añadida de todo aquello que conviene a tan "noble operación", tales como los ángeles; espíritus en fin,

unidos a un cuerpo, tal como el "alma racional" que se encuentra estrechamente unida a su cuerpo, y conviviendo substancialmente con él constituye un "todo natural", la naturaleza humana, el hombre.

Es evidente, asienta el inmenso teólogo, que el alma se encuentra sujeta por sus sensaciones a las disposiciones corporales, y no es menos evidente que por la voluntad, ordenada - por la inteligencia, mueve a los órganos y transporta su cuerpo (2)

El alma humana no sólo es intelectual, principio superior al cuerpo y, en ese caso, desvinculado de él; es sensitiva y por esto "se le ve manifiestamente unida a un cuerpo", mas la unión se realiza para toda su substancia, puesto que es indivisible y sólo se distinguen sus operaciones; pero no puede seccionarse ella misma. Esta es la vieja doctrina escolástica que Santo Tomás de Aquino expresó en la "Suma contra los Gentiles": "El cuerpo y el alma no son, en el hombre viviente dos substancias existentes en acto; sino que de ambas se integra una sola substancia existente en acto".

5.- La antropología escolástica fue sin duda precisada y expuesta de manera magistral por Alberto el Grande y Santo Tomás de Aquino(3), mas su antecedente hay que buscarlo en el tratado "De Anima" de Aristóteles de Estagira y señaladamente en un gran escritor cristiano de la antigüedad, Nemesio, quien nos dejó un vasto monumento del saber cristiano a propósito de lo que es el hombre, "De naturae hominis"; libro escrito con rara erudición, con inmenso talento, con una preocupación constante de la experiencia y con un conocimiento especialmente cul-

tivado de la naturaleza del cuerpo humano.

6.- El hombre , explica Nemesio en el Cap. I, 10 sg., es un intermediario entre lo suprasensible y lo sensible. Por su cuerpo pertenece a lo sensible; pero por su alma nos revela lo suprasensible. Por el ser del hombre los dos elementos no están aislados, se dan unidos y, al unirse en una totalidad, forman una naturaleza que es el espejo de todas las cosas. Rey de la Creación ocupa en la procesión de los seres un mundo que es puente entre la bestia y el ángel. Todo existe para el hombre, los cielos y la tierra, y sus pensamientos abarcan la universalidad de lo real, y esta sublimidad de la naturaleza humana se acrecienta por el misterio de amor que es la encarnación del hijo de Dios: el Cristo. Nemesio nos da agregado y desprendido de su antropología el principio del humanismo cristiano: UN ESPIRITU ANIMADOR DE UNA CARNE LIBERADA POR LA ENCARNACION. Esta es, y no otra, la tesis fundamental de la CULTURA CRISTIANA.

7.- Para conocer bien al hombre, ha explicado Bos-suet, es preciso saber que es un compuesto de dos partes que son el alma y el cuerpo. Es el problema referente a la naturaleza de la unión estrecha del alma y del cuerpo, lo que constituye el objeto central de nuestro estudio. Mas, es indudable que la cuestión NO SOLO ES DIFICIL, sino que para ilustres pensadores representa en su fondo un secreto que el espíritu humano no podrá penetrar jamás. Hay que decir, en efecto, ¿cuál sea la naturaleza de la acción de lo inextenso sobre lo extenso, y recíprocamente, hay que explicar la interrelación de lo simple y lo compuesto, la correlación entre el movimiento lo-

cal y el movimiento inmanente, la interacción del espíritu y del cuerpo o como ahora se dice con restricción cartesiana, del pensamiento y del cerebro. Este es precisamente el misterio que según ilustres filósofos encierra el hombre, el ser - que, según el alto pensamiento de Malebranche, es elevado por encima de todas las cosas por el "Sprit de Dieu" y es abatido por el cuerpo hasta el error y la ignominia.

8.- ¿Cuál sea la naturaleza de la unión? Cuestión - árdua y escabrosa, como dice Liberatore, que hace estremecer a más de un filósofo.

El gran pensador cristiano San Agustín declara el - punto insoluble y superior al entendimiento humano en el libro 21, cap. 10 de su obra inmortal: De Civitate Dei. "Modus, quo - corporibus adhaerent spiritus et animalia fiunt, omnino mirus est, nec comprehendi ab homini potest". Y en la Epístola 137 Ad Volusianum asegura que es más difícil comprender la unión del alma y del cuerpo que la encarnación del Verbo eterno, Dice así el texto: "Pero la unión de dos cosas incorpóreas parece más fácil de concebirse que la de una cosa incorpórea a otra corpórea. Así como el alma si no quiere engañarse en el conocimiento de su propia naturaleza, comprende muy bien que es incorpórea, mucho más incorpóreo es el Verbo divino; y por lo mismo es más fácil concebir la unión del Verbo divino con el alma, que la UNION DEL ALMA CON EL CUERPO. Esta la experimentamos en nosotros mismos, y aquella estamos obligados a creerla en Cristo. Pero si una y otra de estas cosas estuviesen igualmente fuera del alcance de nuestra experiencia, y se nos propusiese crearlas, ¿a cuál de ellas prestaríamos fe con ma-

yor facilidad? ¿Cómo pudiéramos no convenir en que puede más fácilmente demostrarse la unión de dos cosas incorpóreas que la de una cosa incorpórea y otra corpórea?".

De esta expresión agustiniana hace Pascal un comentario hermosísimo: "El hombre es el objeto más prodigioso de la Naturaleza; no comprende lo que es un cuerpo, menos lo que es un espíritu, y menos aun cómo pueden estar unidos un espíritu y un cuerpo. Aquí se esconde la dificultad por excelencia; y, sin embargo, es el propio ser del hombre".

9.- La antropología escolástica nos presenta al hombre como una criatura de excepción en el Universo cuya opulenta actividad es la síntesis de todas las energías cósmicas, - porque es "la pupila de los ojos que no ven, el corazón de los que no sienten, la lengua de los que no hablan y el intérprete soberano al concierto del orden físico y universal".

La tesis escolástica explica que ni el alma sola ni el cuerpo solo forman al hombre, sino el COMPUESTO HUMANO.

Es nuestro intento en el presente ensayo demostrar que la tesis de la ESCUELA, o para hablar con mayor precisión, la tesis TOMISTA, supera, hasta donde es posible, LAS DIFICULTADES SEÑALADAS POR LOS AUTORES EN RELACION A LA NATURALEZA DE LA UNION DEL ALMA Y DEL CUERPO.

En el decurso de las páginas que siguen encontraréis la tesis fundamental de la antropología escolástica ante la interpretación propuesta por Descartes y la interpretación sostenida por la escuela materialista.

La tesis escolástica afirma la UNIDAD SUBSTANCIAL DEL HOMBRE y proclama el hecho de la unión no como una suma, sino

como un compuesto natural. EL ALMA HUMANA SE UNE AL CUERPO COMO FORMA SUBSTANCIAL.

10.- La Antropología Filosófica es la filosofía del hombre, de este sér complejo que se nos ofrece como conciencia que se revela a sí misma y como hecho objetivo que cae bajo el dominio del físico y del fisiólogo. ¿Qué es el hombre y cuál es su puesto en el Cosmos? Es este el mismo viejo problema que se planteó Nemesio. ¿Son reductibles las operaciones humanas a las operaciones realizadas por los animales, por los vivientes en general? ¿Podemos explicar los fenómenos que acontecen en el sér del hombre por las leyes de la mecánica universal? ¿Qué relación hay entre las operaciones y el sujeto que las emite? ¿Cómo se unen el alma y el cuerpo para integrar "la totalidad" que dice Alloys Müller, "el todo natural" que define Bossuet? Estos son los problemas esenciales de la ciencia antropológica que trato de explicar ante vosotros con un criterio escolástico.

11.- Viene pues, ante vosotros, señores maestros, a una Universidad del siglo veinte enclavada en el corazón de América, y donde el prócer talento de Antonio Caso ha sido reducto glorioso de la libertad de pensar, un hombre desvinculado del individualismo intelectual de su siglo y ligado al acervo de la Sapiencia tradicional.

La Institución de la Caballería medieval creó el orgullo de la estirpe y nosotros sentimos que los Caballeros de la Filosofía debemos también preciarnos de nuestro abolengo. Nuestro raigambre finca en el siglo trece, el siglo que resume la cultura que se manifiesta en los anhelos ilimitados del gótico,

en la trama inmortal de la "Comedia" que la posteridad llamó "Divina", en la fórmula sublime y ardiente de la piedad cristiana que es la "Imitación de Cristo"; el siglo trece, el siglo del gran Santo Tomás de Aquino, pensador gigantesco que, como dice Montalembert, "parece resumir en su persona la ciencia - toda de los siglos de fe". (4)

Mas este hombre que se refugia en el pensamiento tradicional y que sustenta el criterio de la PHILOSOPHIA PERENNI ambiciona ser también, según el ejemplo de Santo Tomás, un - hombre informado de las ideas de su tiempo. Ha procurado que sean el objeto de sus diarios estudios los Bergsons, los - - Whiteheads, los Husserls, los Schelers, los Hartmanns, los Casso.....En todos ellos busca las huellas de la Sabiduría que no cambia, la FILOSOFIA PERENNE. Piensa este hombre que - se presenta ante vosotros a rendir cuentas de su saber filosófico, que así realiza el pleno sentido de la Filosofía; piensa que así revive el ideal que informó la cultura medieval: no se liga al pasado por lo que tiene de pasado ni al presente por lo que tiene de presente, no se liga a lo viejo por lo - viejo, ni a lo nuevo por lo nuevismo, se liga al PENSAMIENTO ETERNO.

NOTAS AL CAPITULO PRIMERO.

- I.- Expresión de lo que se sirve Scheler para título de su obra antropológica.
MAX SCHELER. "EL PUESTO DEL HOMBRE EN EL COSMOS".
Traducción del alemán por José Gaos. Ed. de la REVISTA DE OCCIDENTE. Madrid, 1(29).
- 2.- Bossuet. "De la Connaissance de Dieu et de Soi-Même".
Chapitre III. De l'union de l'âme et du corps. Pag. 82. Ed. Firmin-Didot.
- 3.- Puede verse a este propósito la notable obra de M. Barbado, O.P., "INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA EXPERIMENTAL", en el capítulo VIII, en donde el docto dominico menciona las fuentes de la antropología escolástica, señaladamente las Albertinotomistas.
- 4.- En la introducción a la "VIDA DE SANTA ISABEL REINA DE HUNGRIA", Trad. cast. Ed. Barcelona, 1891.

CAPITULO II.

LA ANTROPOLOGIA CARTESIANA.

".....ya estimo infinitamente a Descartes; pero muy a menudo no me es lícito seguirle".

Leibnitz. Citado por - Boullier en "Histoire de la Philosophie Cartesienne".T.I. Pag.57.

1.- Descartes es un pensador que debido a la profunda especulación de Edmundo Husserl, -Husserl declara ser un neocartesiano-, inquieta a la intelectualidad contemporánea - como inquietó al mundo intelectual de su tiempo por su espíritu original y por su célebre innovación filosófica de matemático meditativo.

Descartes es el filósofo de las "evidencias", de la "percepción clara y distinta"; el filósofo que, según expresa el profesor Maritain comentando una frase de Hamelin, corrió el velo del monstruo que el idealismo moderno adora bajo el nombre de PENSAMIENTO. (1) Husserl lo llama en su "Introducción a la Fenomenología", "le plus grand penseur de la France". Thomas, en su ya clásico "ELOGIO DE DESCARTES" lo considera - como "hombre que remontó la especie humana y añadió nuevos recursos al entendimiento". "Del siglo de Aristóteles al de Descartes, dice Thomas, percibo un vacío de dos mil años". Leibnitz lo llamó "el Aristóteles moderno". Max Frischeisen-Köhler, de la Universidad de Halle, lo hace el sistematizador de las ideas de una nueva cultura y el organizador de un nuevo espíritu científico. Unánimemente se le llama: PADRE DE LA FILOSOFIA MODERNA.

2.- Ciertamente ninguna personalidad filosófica como la de Renato Descartes ha sido, en nuestros días, objeto de tantas controversias y de tan diversas y variadas interpretaciones. Gilson y Blanchet ven en la obra filosófica del gran pensador del siglo XVII un sincero intento de "apologética cristiana". Para el eminente profesor de la SORBONNE el sistema todo del Cartesio se mueve encuadrado en una atmósfera "cargada de teología" y sostiene, con documentos que no sería oportuno valorizar aquí, que los materiales de su sistema están ligados al pensamiento tradicional. (2)

El cardenal Desiderio Mercier en su notable obra, sin duda su mejor producción filosófica. "Los Orígenes de la Psicología Contemporánea", considera que Descartes no es ni un iniciador en las ciencias, cosa ésta que se desprende del estudio de Liard, (3) ni un revolucionario del pensamiento; sino el autor de una idea genial: la concepción de una matemática pura que pudiera aplicarse a cualquier orden de estudios. (4)

Jacques Maritain, el ya ilustre neoescolástico francés, ha dedicado un interesante libro al pensamiento cartesiano, "Le Songe de Descartes", en el cual describe el pensamiento del filósofo del siglo XVII como un tipo de pensamiento "en sí mismo enmascarado", como un pensamiento de desconcertantes, pero involuntarias ambigüedades: realista de intención e introductor del germen del idealismo moderno; dogmático de principio y escéptico real; ontologista en teodicea y a la vez inclinado al agnosticismo; partidario de la distinción entre el alma y el cuerpo, sostenedor de la total independencia del alma respecto al cuerpo y a la vez defensor de la tesis que hace de la planta y del animal un puro mecanismo; fundador a la vez del espi-

ritualismo francés y del materialismo de La Mettrie, el cual se llamó a sí mismo "discípulo de Descartes"(5)

Maxime Leroy ha escrito un libro cruel: "Descartes El filósofo enmascarado". Para Leroy no es el pensamiento el enmascarado, sino el filósofo. Hay un enigma en Descartes. - "El Descartes santo, el Descartes que huye de los vecinos indiscretos, inoportunos, el Descartes que se entrega por entero a la metafísica, a las matemáticas, dedicado a algunos artes útiles, oculta como tras un velo al verdadero Descartes; el Descartes que se hunde en las quimeras de la alquimia y el ROS-CRUCISMO, el Descartes que sueña en libertar al hombre de la maldición que le obligó a trabajar, el Descartes en lucha contra los Jesuitas, con todos los furores de un Pascal, el Descartes que busca la creación de una nueva secta, el amigo de los ateos, ese Descartes extraño, nervioso, hermético, errante como alma en pena, de ejército en ejército, de ciudad en ciudad, de nación en nación, para ocultar a los hombres el enigma cuya llave sólo tuvieron en sus manos el alquimista Villebressieux, el cura ateo Picot y el ros-crucense Van Hogelande, sus íntimos y discretos amigos".(6)

LARVATUS PRODEO. "De la misma manera, ha dicho el filósofo en sus "COGITATIONES PRIVATAE", que los actores se cubren en la escena con una máscara, así, enmascarado, avanzo yo en la escena del mundo". Me aquí la frase cartesiana que ha suministrado el tema del libro desconcertante de Maxime Leroy...

3.- Como se ve la crítica contemporánea no se ha detenido en el sistema, ha urgado despiadadamente en la vida privada del filósofo. El pensador ilustre que buscó, para organizar

su ciencia, el amor al retiro de una "estufa" de Suavia; el "ce meditants" que huyó del mundo y se trasladó a Holanda, para vivir dedicado a la búsqueda de la verdad, sin que le importunasen los necios; el hombre que tomó por divisa el "Bene vixit qui bene latuit", ha sido después de tres siglos cruelmente arrancado de su austera soledad y revisado hasta en sus sueños. ¡Y pensar que el sueño de Descartes ha sido hasta objeto de interpretaciones psicoanalíticas y aun hasta motivo de consulta para la "bête noire" de la Universidad de Viena, el profesor Freud!

El espíritu moderno es amante de complicar lo sencillo. En la vida del Cartesio no hay tenebrosos propósitos ocultos; su anhelo de soledad es el de todo pensador; es el anhelo que movió al santo a tocar la puerta del monasterio de Corvo. ¿Qué buscaba? Busco la paz. El Cartesio era lo único que buscaba: la paz, la soledad para pensar.

4.- Sin duda posible Descartes es un pensador ilustre. Sería necio empeñarse en empequeñecer lo grande. Su mérito en matemáticas fue inmenso, es el creador de la geometría analítica. Su afición matemática, empero, hace de él un espíritu geométrico. Descartes, explica Husserl en sus "Méditations Cartésiennes", se había trazado de antemano un ideal científico, el de la geometría, o, más exactamente, el de la física matemática"......" Le parecía natural a Descartes, - añade Husserl, que la ciencia universal debía tener la forma de un sistema deductivo, sistema cuyo edificio entero reposaría sobre un fundamento geométrico sobre un fundamento axiomático que serviría de base a la deducción".(7)

Lo que atrajo poderosamente a Descartes en la matemática no fue, sin duda, la materialidad de los teoremas, sino el resplendor de evidencia de sus demostraciones. - Este resplendor de veracidad quiso aplicarlo a los distintos órdenes de conocimientos. La "matemática universal" se le revela en un sueño, el "sueño de Descartes". Detenido en 1619 en Neubourg, sobre el Danubio, el "soldado filósofo" sufre en sueños la revelación de los fundamentos de la "Ciencia admirable". "X Novembris 1619, cum plenus forem entusiasmo, et mirabilis Scientiarum fundamenta reperirem.....".

En este método geométrico el que entraña el germen del idealismo cartesiano y no, como frecuentemente se cree, el COGITO, puesto que el COGITO es punto de partida para un realismo del conocimiento. Así p.e., sucede en el tomismo, en donde de la reflexión sobre el propio acto de pensar (INTELLECTUS REFLECTIVUS SUPRA ACTUM SUUM) y sobre el contenido del pensamiento, hace alcanzar al SER del sujeto pensante y al SER independiente del sujeto pensante, o para decirlo con brevedad, al pensamiento y a la cosa pensada. "El idealismo crítico, escribe con toda verdad Mr. Gilson, nació el día en que Descartes decidió que el método matemático fuese en lo sucesivo el método metafísico, porque el matemático procede siempre del pensamiento al ser".(8) A POSSE AD ESSE VALET CONSECUTIO.

5.- No es este el lugar de hacer un balance crítico del pensamiento cartesiano ni de apreciar el alcance de lo que se ha dado en llamar "la revolución cartesiana". Sólo hemos querido bocetar la personalidad del filósofo de las "Meditaciones" y señalar el espíritu director de su sistema: el espí.

ritu geométrico; ya que era necesario precisar, antes de abordar su antropología, la fuente original de donde brotan las cualidades y los defectos que se pueden apreciar en el curso de su investigación. Como dice Mercier: "Las buenas cualidades y los defectos del entendimiento geométrico de Descartes aparecerán con toda claridad en su estudio del alma y del cuerpo."

6.- Podemos afirmar en primer lugar que la posición antropológica de Cartesio es una restauración del CONCIENCIAMO platónico, ya que concede un supremo valor al testimonio de la conciencia, (la crítica cartesiana toma su validez del cogito) estima la experiencia sensorial sólo como una transmisión de movimientos y hace del hombre una "res cogitans". - El hombre es un espíritu servido por órganos. He aquí el espiritualismo extremo que ha sido tradicional en la psicología francesa. El alma y el cuerpo son substancias completas; el alma tiene por esencia el pensar, el cuerpo tiene por esencia la extensión. La unión de ambos principios en sí subsistentes es puramente accidental, conservan en la unión su propio ser y su naturaleza específica. Se renueva en el siglo XVII el pensamiento de Pitágoras y de Platón. AJEBANT PLATONICI, APPENDICEM ANIMI ESSE CORPUS.

7.- Veamos la secuela de la antropología cartesiana. Sabido es que Descartes va en busca de una ciencia evidente, ambiciona una ciencia sin supuestos; por lo que comienza por dudar de todo lo admitido y por sostener su duda hasta no encontrar un principio del cual no pueda dudar. Este principio será el fundamento indubitable de la filosofía, el punto de

apoyo del Arquímedes de la ciencia. La psicología de Descartes se mezcla en el punto de partida con la crítica: se llega a la esencia del hombre al establecer el principio que comunica la validez del conocimiento. Esto da por origen una confusión muy frecuente en los autores respecto al método cartesiano. - ¿Es un método psicológico o es un método geométrico, abstracto y a priori? Sin duda es lo segundo; pero dada la mezcla psicología y de crítica ha cabido para muchos la posibilidad de creer en lo primero. Mas vemos los propios textos de Descartes. Dice el filósofo en la cuarta parte del "DISCURSO SOBRE EL METODO": "Quería rechazar lo que me ofreciera la más pequeña duda para ver después si había encontrado algo indubitable." (Duda metódica)

"Como a veces los sentidos nos engañan supuse que - ninguna cosa existía del mismo modo que nuestros sentidos nos la hacen imaginar. Como los hombres se suelen equivocar hasta en las sencillas cuestiones de geometría, consideré que yo también estaba sujeto a error y rechacé por falsas todas las verdades cuyas demostraciones me enseñaron mis profesores".(9)
(Escepticismo real)

En las "Meditaciones Metafísicas" encontramos textos más interesantes, ya que en especial están destinadas a demostrar, además de la existencia de Dios, la simplicidad y la inmortalidad del alma humana, como claramente se desprende del título latino: "Meditationes de prima philosophia in qua, Dei existentia et animae immortalitas demonstrantur".

"Todo lo que hasta ahora he tenido por verdadero y cierto, dice Escéptico, ha llegado a mí por los sentidos; al-

gunas veces he experimentado que los sentidos engañan; y como del que nos engaña una vez no debemos fiarnos, yo no debo fiarme de los sentidos". Además, debo de tener en cuenta - que "muchas veces he soñado que estaba como ahora, vestido, sentado ante la mesa, junto al fuego, con un papel entre las manos, y sin embargo, dormía en mi lecho". Y el filósofo se pregunta si no estará soñando cuando sus ojos ven claramente el papel en que escribe, cuando mueve la cabeza a un lado y a otro, etc. Más recuerda que soñando hacía reflexiones como las que ahora se hace y concluye: "De aquí deduzco que no hay indicios por los cuales podamos distinguir netamente la vigilia del sueño. No los hay, y porque no los hay me pregunto lleno de extrañeza, ¿será un sueño la vida? y estoy a punto de persuadirme de que en este instante me encuentro durmiendo en mi lecho". (Meditaciones sobre la Filosofía Primera. En - obras Completas. Ed.Garnier.Traduc.cast., pags.68-69

Pero a todo esto se puede añadir un motivo más de - duda: "Supondré, pues, no que Dios, que es inmensamente bueno y soberana fuente de verdad, sino que un cierto genio depravado, no menos engañador y astuto que poderoso, ha empleado toda su industria en engañarme....."

En suma, el gran filósofo francés, ha puesto en duda las enseñanzas de la tradición, el testimonio de los sentidos, la afirmación del sentido íntimo, los conocimientos - más simples y generales porque Dios pudo hacerme con capacidad para engañarme, la aptitud de las facultades para alcanzar la verdad con la hipótesis del genio maligno. Descartes ha suspendido todo juicio, ha practicado la EPOJE. Más después de

todo este derrumbamiento queda en pie una verdad indubitable: "YO DUDA; YO PIENSO, LUEGO YO SOY". Queda el YO que duda y la representación de lo que duda: COGITO, COGITATA. Y esto sí es indubitable, por que el "genio maligno", por mucha que sea su malignidad, "nunca podrá hacer que yo sea nada, mientras piense ser alguna cosa". (Segunda Meditación). YO PIENSO Y YO EXISTO CUANDO PIENSO.

"Yo he vivido en la persuasión de que era un hombre," explica en la 2a. Meditación. "Pero, y qué es el hombre? ¿Puede decir que es un animal racional? No en verdad: porque me sería necesario antes saber lo que es animal y lo que es racional" y esto equivale a ir de cuestión en cuestión cada vez - más complicada y escabrosa. ¿Me será más fácil adquirir certeza de los pensamientos, que no me son inspirados más que por mi sola naturaleza, cuando yo me aplico a conocer mi ser? - Entonces me consideraría como un cuerpo con cara, manos, brazos etc. Consideraría además de esto, que me alimentaba, que andaba, sentía pensaba y relacionaba estas acciones del alma. - Pero en el momento que suponga como posible un genio maligno, que emplea toda su industria en engañarme, ¿puedo yo asegurar que en mí haya nada de todo esto, apesar de pertenecer a la naturaleza del cuerpo? No. ¿Puedo admitir que haya en mí alguno de los atributos que antes reconocía en el alma? Los primeros son de nutrirme y moverme, pero si fuere verdad que no tengo cuerpo, sería también verdad que no puedo alimentarme ni moverme. En cuanto a sentir, tampoco se puede sentir sin el cuerpo; además de que he pensado algunas veces sentir muchas cosas durante el sueño, que al despertar he reconocido no

haber sido sentidas....Otro atributo es el de pensar y yo encuentro aquí que el pensamiento es una cosa que me pertenezco; él es el único que no puede ser separado de mí". La conclusión es evidente: YO SOY UNA COSA QUE PIENSA Y NADA MAS Y LA COSA QUE PIENSA ES EL ESPIRITU.

Se ha visto cómo Descartes mezcla íntimamente el problema crítico y el problema antropológico. No nos ocupamos de crítica y por eso no discutimos si el principio del COGITO es el fundamento del conocimiento y la única verdad indubitable, nuestro objeto es sólo la antropología y queríamos poner en claro cómo Descartes hace del hombre una res cogitans un espíritu cuya esencia es pensar y como está unido a un cuerpo, a una "res extensa" por el único modo de unión posible dentro de la concepción cartesiana, como dice Schwegler, "por unión mecánica". Cuerpo y alma son dos sustancias antitéticas: la esencia de la primera es la extensión, la esencia de la segunda es el pensar y aun cuando denominamos hombre al conjunto de alma y cuerpo el hombre verdadero es la SUBSTANCIA PENSAnte. El cuerpo es sólo un instrumento del alma, una máquina, como se dice en la terminología cartesiana, (*machinamentum quoddam*) independiente de la acción del alma. No es, pues, posible acción alguna del alma sobre el cuerpo ni acción del cuerpo sobre el alma, por lo que resulta contradictorio en el pensamiento cartesiano el contenido antropológico del "Tratado de las pasiones" y absurda la hipótesis de los espíritus animales que pasando por los poros del cerebro iría a lo largo de los nervios hasta llegar a los músculos y moverlos por orden de la voluntad, hipótesis ingenua que escandalizó

zó a Claudio Bernard y que no se hubiera atrevido a sostener el más ocioso escolástico de la decadencia de la Escuela.

Después de defender que el alma es una "res cogitans" y el cuerpo una "res extensa", que el alma es un principio indivisible y animado y el cuerpo una máquina inerte e inanimada no es posible, sin contradecirse, tratar de explicar su unión y su mutua relación. Esto no escapa al clarísimo entendimiento de la real discípula del Cartesio, a Isabel de Bohemia princesa palatina, a la que contesta el filósofo: "Vuestra alteza ve tan claro que no se le pueden ocultar ni disimular las dificultades; por eso procuraré explicar aquí la manera, como yo concibo la unión del alma con el cuerpo, y cómo el alma tiene el poder de mover al cuerpo". Pero la explicación de Descartes es tan desastrosa que no convenció a su real discípulo como seguramente no convence a nadie, pues llega a atribuir al espíritu cierta extensión con lo que materializa el alma y contradice su tesis fundamental. La ingenuidad de Descartes en esta materia es tan grande que quiere encontrar la explicación de la unión en el hecho de que los cuerpos se conocen mejor por el "entendimiento ayudado de la imaginación" y en que lo que pertenece a la unión del alma y del cuerpo se conoce "confusamente por el entendimiento sólo", pero muy - "claramente por los sentidos; de donde proviene que aquellos que nunca filosofan y que no se sirven más que de sus sentidos no dudan que el alma mueve al cuerpo, y que éste obra sobre el alma, y hasta consideran uno y otro como una sólo cosa, es decir, que conciben su unión; porque concebir la unión entre dos cosas es concebirlas como una sola". Y el filósofo de las

"evidencias", el que anhela la "ciencia sin supuestos" acude a este extraño argumento para calmar las inquietudes del clarísimo entendimiento de la hija del elector palatino: "Y por último, en la vida y conversaciones ordinarias, y absteniéndose de meditar y estudiar las cosas que ejercitan la imaginación, es donde se aprende a concebir la unión del alma y del cuerpo"!!

Isabel de Bohemia no se convenció, Descartes mismo no se convencía, rehuye la cuestión principal propuesta por la ilustre discípula y se excusa con la obligación de ir a Utrecht. La humanidad espera todavía la respuesta definitiva de Descartes a la fundadísima dificultad que le propuso una mujer de talento. (10)

NOTAS AL CAPITULO SEGUNDO.

- 1.- Jacques Maritain. "Trois Réformateurs." Paris-Plon, 1925.
Pag. 77.
- 2.- Gilson. "Etudes sur le role de la Pensée Médiévale dans la formation du Systeme Cartesien. Paris-Vrin, 1930.
- 3.- Liard. Artículo "Descartes" en la Grande Encyclopedie.
- 4.- Los Orígenes de la Psicología contemporánea, Cardenal -
Mercier. Trad. cast. de Arnaix.
Madrid. Jubera edit. 1901.
- 5.- Jacques Maritain. "Le Songe de Descartes". Paris-Correa.
1932. En el Cap. II.
- 6.- Máximo Leroy. "Descartes. El filósofo enmascarado. Trad.
cast. de Palés. Nueva Biblioteca filosófica. Vol. XXXIX.
- 7.- Edmond Husserl. "Medit. Cartes. "Introduction a la Phéno-
ménologie. Paris-Colin, 1931.
- 8.- Gilson. "Le réalisme méthodique". Citado por Jolivet,
"Le Thomismo et la Critique de la Connaissance", Paris-
Desclée, 1933.
- 9.- Descartes. " Discurso sobre el Método". Trad. cast. -
Edic. Garnier.
- 10.- Cartas de Descartes en la Edición Cousin, Cartas 29 y

CAPITULO III.

LA DESCENDENCIA CARTESIANA.

"Systema a cartesio excogitatum in eo situm est: quod anima rei ipsa et efficienter in corpus non agat, nec corpus in animam; quis enim concipiat utriusque illius substantiae contactum? Philos. Lugd., Vol. II, pag. 163.

"In lege maiorum quidam aiunt. Causas creatas revera non agere, sed Deum agere occasione causarum secundarum".
Santo Tomás de Aquino.

I.- Demostraremos a su debido tiempo como el hombre es un individuo SUBSTANCIALMENTE UNO; para emplear la metáfora leibniziana, no es mas que un solo y mismo reloj. Toda actividad interior y exterior se hace en virtud de un mismo y único motor, en virtud de un mismo y único sér, el sér del alma. En la doctrina escolástica no cabe problema posible en la explicación de las relaciones existentes entre el alma y el cuerpo: el alma es la forma substancial del cuerpo. Es por esta razón, como afirma Ventura de Ráulica en su "Filosofía Cristiana", que no se encuentra ni en Santo Tomás ni en los filósofos escolásticos una sola palabra acerca de lo que en Terminología filosófica moderna se ha dado en llamar "comercio entre el alma y el cuerpo del hombre". En efecto, en un ser substancialmente uno, aunque lo integren elementos diversos, no es posible hablar de "comercio"; para esto se hace necesario que existan dos o muchos seres diversos tanto en relación a sus operaciones como en relación a su sér mismo. Por esta razón el problema de fijar las relaciones entre el

alma y el cuerpo nace con Descartes. En Descartes el alma y el cuerpo, "res cogitans" y "res extensa", son dos seres diversos en su operación y en su ser mismo. Cabe entonces, la posibilidad del "comercio". Hay un dualismo absoluto en el orden antropológico y en ello va el germen de la TEORIA OCASIONALISTA: la descendencia cartesiana.

2.- La expresión OCASIONALISMO indica que la producción de una cosa tiene verificación a consecuencia de la presencia de otra. La teoría ocasionalista afirma que todas las criaturas, o cierto número de ellas, carecen de la potencia causal y que Dios cumple o realiza sus operaciones (las de las criaturas) unas en ocasión de otras.

El ocasionalismo cosmológico no nace, como se ha creído, con Malebranche. En el Corán de Mahoma, según enseña Santo Tomás, ya se decía lo que después afirmaron todos los filósofos arabes, a saber: que las causas segundas no obran, sino que es Dios el que obra con ocasión de las segundas causas. "In lege maurorum quidam aiunt: Causas creatas revera non agere, sed Deum agere occasione causarum secundarum".

Se ha caído en el ocasionalismo de tres maneras diferentes:

a) Reduciéndolo al terreno antropológico como pasa en De La Forge y sobre todo en Geulinx. "No hay influencia recíproca posible entre el cuerpo y el alma "Lo que se ha llamado interacción y acción mutua no es sino el resultado de una voluntad superior al alma humana: la voluntad divina.

b) Negando la acción transeunte y admitiendo la acción inma-

nente. La acción recíproca es sólo posible "idealmente" y - consiste en la "idea" o intención del Criador quien concibió y predispuso una armonía: "harmonia praestabilita".

c)- Negando a los seres contingentes la capacidad causal. Como se expresa Malebranche: "No hay relación de causalidad entre un cuerpo y un espíritu. ¡Qué digo! No la hay entre un espíritu y un cuerpo. Pero digo aun más: No hay relación posible entre dos cuerpos y entre dos espíritus". (De la Recher. de la Ver.L.V,p.II.c.III)

Leibnitz hace mención de los sistemas ocasionales en el siguiente texto que cita Liberatore en la pág.305 de su obra, "El compuesto humano": "Figuraos dos relojes, que se acuerden entre sí al unísono. Tal acuerdo puede procurarse de tres maneras. La primera, en virtud de una influencia recíproca; la segunda, por la asistencia de un hábil operario, que los registre hora por hora, y los haga proceder con marcha uniforme; y la tercera, por haberlos fabricado con tanto arte y delicadeza, que pueda pronosticarse con seguridad su futura consonancia. Meted ahora en el cuerpo, en vez de los antedichos relojes. La vía de la influencia recíproca es la de la filosofía vulgar: pero, como no se podrían concebir partículas materiales que pasasen de una de estas dos substancias a la otra, conviene abandonar semejante opinión. La vía de la asistencia continua del Criador es la del sistema de las causas ocasionales; mas tengo para mí que ella hace intervenir Deus ex machina por un efecto natural y ordinario al cual según razón Dios no interviene de un modo distinto de aquel con que concurre en todos los otros fenómenos de la naturale-

za. Así solo queda mi hipótesis, esto es la vía de la ARMONIA

3.- Consideremos solamente, y ateniéndonos a los textos mismos, los puntos de vista de Malebranche y Leibnitz, los dos ilustres descendientes de Descartes.

Lo que Descartes dejó pendiente de explicación a su real discípula Elisabeth de Bohemia, Malebranche intenta resolverlo. La correlación entre la "res cogitans" y la "res extensa" no puede tener verificación en la glándula pineal. Mas la experiencia confirma que esta correlación se verifica. ¿Cómo se verifica? La única explicación posible es recurrir a Dios, como único ser con capacidad causal y que realiza cada vez, en ocasión de los procesos corporales, los actos de conciencia correspondientes.

Para el filósofo francés, "el más grande, el más fecundo y el más necesario de los principios" es el referente a la Voluntad divina omnipotente que se coloca ante la estéril impotencia de los demás seres. Como dice Jorge Stielor resumiendo el capítulo VII de los "Entretiens sur la métaphysique", para Malebranche, "de causalidad o facultad de acción sólo puede hablarse allí donde se trata de la acción de un poder superior sobre otra cosa". Como Dios es lo único SUPERIOR en la Naturaleza, sólo Dios es CAUSA. (1) Todas las actividades, todas las operaciones, todos los movimientos que observamos en los seres que componen el Universo, no proceden de facultades residentes en las cosas mismas, sino de la voluntad de Dios. "Toutes les causes naturelles ne sont point de véritables causes, mais seulement de causes occasionelles".

La doctrina ocasionalista es aplicada por Malebranche al hombre,

al hombre. En diversos lugares de sus obras explica su punto de vista; pero señaladamente en el libro sexto de "La Recherche de la Verité".

Escogeremos dos textos que resumen la doctrina del célebre oratoriano francés,

En las "Conversaciones sobre Metafísica", Conferencia XII, dice: "Sabéis, Abisto, que el hombre es un compuesto de dos substancias, espíritu y cuerpo, cuyas modalidades son recíprocas en consecuencia de las leyes generales, que son causas de la unión de estas dos naturalezas, y no ignoráis que estas leyes NO SON SINO LAS VOLUNTADES CONSTANTES Y SIEMPRE EFICACES DEL CRIADOR".

En el "Eclaircissement XV de "La Recherche", dice el filósofo: "Si se dice que la unión de mi espíritu con mi cuerpo consiste en que Dios quiere que cuando sea mi voluntad mover el brazo, los espíritus animales se derraman en los músculos de que está compuesto el brazo, para moverlo de la manera que yo deseo; yo entiendo claramente esta explicación, y la acepto; lo cual es cabalmente lo que yo sostengo, porque si mi voluntad determina la voluntad práctica de Dios, es evidente que mi brazo es movido, NO POR MI VOLUNTAD, IMPOTENTE EN SI MISMA, SINO POR LA VOLUNTAD DE DIOS, que nunca puede faltar en conseguir el efecto. Pero si se dice que la unión de mi espíritu con mi cuerpo consiste en que Dios me ha dado la fuerza de mover mi brazo, como ha dado a mi cuerpo la fuerza de hacerme sentir el placer y el dolor, con el fin de que me interese en este cuerpo y en su conservación; ciertamente se supone lo que se discute y se cae en círculo vicioso". (2)

dato del oráculo délfico, el conocimiento de sí mismo.

3.- El hombre es un mundo, En su entendimiento se da intencionalmente la realidad toda, como expresa Silvestre Mauro. En él se describe, como enseña Santo Tomás, "totus ordo universi et causarum eius". Hablar del hombre es hablar del universo entero, dice el gran exégeta tomista Mateo Liberatore. Porque el hombre reúne en su naturaleza alma y cuerpo, espíritu y materia, todo cuanto existe en el orden corpóreo y en el orden espiritual: MICROCOSMOS. Dotado de inteligencia, no sólo existe en sí mismo; es en algún modo ser, vida, sensación, frónesis, logos, pensamiento, y en el pensamiento todas las cosas. Mundo en miniature, compendio y síntesis de la universalidad de los seres.

4.-¿Qué es el hombre y cuál es su puesto en el sér?

El gran teólogo y filósofo cristiano, Jacques Bénigne Bossuet, en ese admirable libro que es obra central en el espiritualismo francés del siglo XVII, "De la Connaissance de Dieu et de soi-meme", hace, por modo excelente, la exposición de la antropología escolástica.

Explica el célebre obispo de Meaux en páginas hermosísimas el "diseño admirable" que en la gradación de los seres de la Naturaleza culmina en el hombre. Era conveniente para que en el mundo hubiera toda especie de seres, que se encontraran cuerpos; seres que sólo tuvieran la extensión con todo lo que le pertenece, tales como la tierra y el agua; espíritu que no estuvieran unidos a ningún cuerpo; seres que sólo tuvieran inteligencia sin vida de todo aquello que conviene a tan "noble operación", tales como los ángeles; espíritus en fin,

4.- En suma: no hay nada en la criatura que sea eficaz"; no hay nada en Dios que sea impotente". Sólo Dios es causa verdadera, todo lo demás es causa ocasional. Ni el alma influye sobre el cuerpo ni el cuerpo sobre el alma; sino Dios en ocasión a ambos. No hay ninguna acción verdadera en las substancias creadas. No hay vinculación entre el alma y el cuerpo sino en cuanto están ambos sometidos a la acción de la misma causa primera que mueve a una en conformidad con los movimientos que produce en la otra. El panteísmo surge de la concepción Malebranquiana: si una es la causa en el Universo, una es también la substancia. La Fe Católica salvó al filósofo, dice el cardenal González, de este paso funestísimo. En la hipótesis de Malebranche, por otra parte, no se explica la coexistencia de las substancias en el mismo lugar; la omnipresencia de Dios puede hacer posible la asistencia simultánea entre alma y cuerpo y actuar EN OCASION, aun cuando el alma esté en México y el cuerpo en Coscú;;;

5.- La doctrina de Leibnitz es un PARALELISMO. El alma y el cuerpo no tienen influencia posible entre sí. Son como dos esferas circunscritas cuyos puntos se corresponden por "armonía preestablecida". Dos series de hechos irreductibles; pero prearmonizados. Las substancias son para Leibnitz activas; pero su acción es interna. La acción del alma no sale de ella; la acción del cuerpo no desborda. Dios ha preterminado el desarrollo que deberían tener, de tal manera que sus operaciones se corresponden por decreto divino: Armonía preestablecida.

En la "Théodicee" encontramos un texto que no deja

lugar a dudas sobre el sentido de la tesis leibniziana. "Dios, dice Leibnitz, creó el alma desde el principio de tal manera que debe reproducir en sí y representarse gradualmente todo lo que sucede en el cuerpo: y el cuerpo lo creó de modo que debe cumplir en sí mismo todo lo que manda el alma. De suerte que las leyes que relacionan los pensamientos del alma humana en el orden de las causas finales y según el desarrollo de las percepciones, deben producir imágenes que siempre se conforman y concuerden con las impresiones de los cuerpos sobre nuestros órganos, y las leyes de los movimientos del cuerpo, que se enlazan en el orden de las causas eficientes, se conforman también y concuerdan tan exactamente con los pensamientos del alma, que el cuerpo es impulsado a obrar en el tiempo que el alma quiere". (3)

".....Dios acomodó el cuerpo al alma y ha hecho anticipadamente que el cuerpo venga movido a cumplir sus órdenes".

La doctrina de Leibnitz merece el mismo reproche que hemos hecho a Malbranche: va contra el sentimiento invencible de que somos una sola persona, compuesta de PSYKE y de SOMA. Si la unión se reduce a una "armonía", sería un hombre la coordinación de dos substancias, "res extensa" y "res cogitans", aún cuando no coexistieran en el mismo lugar y esto es ir contra el sentido común y abrir la puerta a los delirios del idealismo trascendental.

NOTAS AL CAPITULO TERCERO.

- I.- Jorge Stieler. "Malebranche". Revista de Occidente,
Madrid, 1931. Cap. V.
- 2.- Malebranche. "De la Recherche de la Verité". Flamma-
rion, editeur. París. Sin fecha. Eclaircissement
XV.
- 3.- Essai sur la bonté de Dieu, etc. I.p. No.62.

CAPITULO IV.

LA ANTROPOLOGIA MATERIALISTA.

"Creeré en el alma cuando pueda encontrarla con mi escalpelo".

Broussais.

"Imaginationem transcendere non valentes".

Santo Tomás de Aquino.

"Sum.Theol". I P., Q. 52.
art. 2.

Es indudable para todo aquel que detenidamente analice la antropología de Renato Descartes que el materialismo, en su moderna concepción mecanicista, se desprende de la "máquina de barro" que ideó el filósofo de las "Meditaciones". En efecto, lo que los tomistas, siguiendo la tradición aristotélica, hacemos depender del alma, lo anímico, no en cuanto estiritual, sino en cuanto substancia unida al organismo como forma a su materia, el Cartesio lo hace modo de movimiento. Así se desprende del siguiente texto: "...cuando el alma razonable estuviere en esta máquina, tendrá su asiento principal en el cerebro; y será en ella como el fontanero, que debe estar en el punto donde se reúnen los tubos de estas máquinas para producir, detener o cambiar a voluntad los movimientos". (1) El "Hombre-máquina" de La Mettrie está calcado sobre el "animal-máquina" de Descartes. El gran pensador francés es, por su extremosa y disociante teoría antropológica, padre a la vez, del IDEALISMO y del MATERIALISMO modernos.

Pero el materialismo como doctrina ha sido definitivamente superado en Filosofía. No encontramos hoy día un sólo pensador de renombre que sea materialista, y en la historia misma del pensamiento filosófico verificamos que los representantes de esta dirección han sido siempre, si exceptuamos

mos a Demócrito de Abdera y tal vez a Gassendi, figuras inferiores a los representantes de la dirección espiritualista.

"Entre los filósofos de algún valor, interroga Fouillé, ¿dónde se encuentran actualmente los materialistas? Es una especie desaparecida. Los únicos supervivientes sólo se encuentran entre algunos sabios de profesión poco al corriente de los progresos filosóficos". (2) El materialismo, explica el profesor Viqueira, "nace siempre de una falta de desarrollo filosófico o de una falta de cultura filosófica", y esto es, sin duda alguna, porque la metafísica materialista o "metafísica experiencial", como se ha dado en decir, es una actitud ingenua y primitiva, por lo que nos explicamos que sea posición filosófica elegida por los incapaces de concebir algo fuera de la realidad sensible, por aquellos, dice Santo Tomás, que no trascienden la sensación: "imaginationem traseendere non valentes".

Lo que pasa en Europa, pasa entre nosotros, y así comprobamos que en nuestro medio sólo perseveran en su materialismo los médicos de la "Asociación Racionalista" y los economistas marxistas que viven en el incongruo empeño de acudir a una metafísica materialista y a una dialéctica idealista para basamentar una "filosofía de la historia" que resulta "chiffonier" de doctrinas antitéticas; mas nuestro gran pensador Antonio Caso es filósofo espiritualista.

Nos ocupamos, pues, del materialismo y en particular de la antropología materialista porque deseamos que nuestra investigación sea, aunque breve, completa; mas no porque pensemos que su importancia sea grande en filosofía contem-

pórnica.

2.-EL MATERIALISMO es un sistema filosófico que considera a la materia como la única realidad universal y que trata de explicar todo fenómeno como el resultado de las condiciones y actividades de la materia. Es sistema diametralmente opuesto al espiritualismo y al idealismo los cuales, en su exclusividad extremosa, declaran que toda realidad es espiritual y que el universo y la materia misma son ideas del sujeto pensante. Como sistema es en la filosofía griega anterior al espiritualismo; mas en el pensamiento filosófico de la India es posterior ya que éste es primitivamente idealista: sólo Brahma es real, todo es apariencia o Maja.

3.- Historiar el materialismo sería tarea prolongada y además fuera de objeto; contentémonos con una breve reseña como antecedente a la exposición antropológica, y marquemos los puntos fundamentales del sistema de Demócrito sobre el que se fundamenta el movimiento materialista del siglo XVIII y del siglo XIX, pues pensamos que es inútil dar mayores detalles dada la inmovilidad del sistema a través de los siglos. Las fuentes que utilizamos para reseñar el pensamiento materialista son: La clásica monografía de Lange, "Historia del Materialismo" ; el "Bréviaire du Materialisme" de Soury y el volumen I de la obra de Courbet, "La Faillete du Materialismo. (De Lucèce a nos jours).

En el siglo V antes de Cristo, Demócrito de Abdera edificó el primer sistema materialista con ayuda de los materiales antiguos, señaladamente con la Física de los Jonios. Podemos reconstruir su pensamiento sirviéndonos de los escri-

tos de Aristóteles y de Epicuro.

Sus dos principios metafísicos son: El principio de la permanencia del sér y el principio de razón. El primero se enuncia: de la nada, nada proviene y nada real puede ser aniquilado; todas las cosas son resultado de la combinación o división de las partes. El segundo se enuncia: Nada sucede por azar, todo tiene su razón de ser, porque todo sucede necesariamente.

Sus explicaciones de física son; a) No hay nada real sino los átomos y el vacío; b) hay átomos en número infinito y son de formas y de magnitudes infinitamente variadas; - c) la diversidad de las cosas tiene por causa la diversidad de las combinaciones de los átomos; d) los átomos caen eternamente en la inmensidad del espacio. En esta caída eterna los átomos según sus magnitudes poseen velocidades diferentes y de esto proviene el choque de los átomos más grandes con los más pequeños, Como los choques no se realizan según la línea de los centros y como los átomos son de formas diversas se producen movimientos laterales y movimientos de rotación.

Su explicación antropológica es: El alma como todas las cosas está formada por átomos; pero son átomos pequeños, sutiles y redondos, semejantes a los del fuego. Muy móviles penetran en todo el cuerpo y con sus movimientos dan origen a los fenómenos de la vida. La inteligencia es el movimiento que resulta de las propiedades mecánicas de ciertos átomos; es caso particular de la "mecánica universal".

En el anterior esquema podemos ver con que claridad ha establecido Demócrito los principios de la concepción

mecánica y materialista del universo. Con Demócrito alcanza el materialismo, como dice Courbet, "de primera intención una precisión y una audacia que no han podido ser sobrepasadas". Epicuro y Lucrecio no hicieron sino ampliar en detalles las ideas de Demócrito. Epicuro concibe las trayectorias inclinadas de los átomos, el CLINAMEN, que causa los choques de las partículas materiales y el poeta latino Lucrecio, en el poema "De Natura Rerum", formula el catecismo del materialismo antiguo.

Soury dice en la obra citada con antelación que la tierra clásica del materialismo en los tiempos modernos no es Francia sino Inglaterra; mas en este país sólo se pueden presentar durante el siglo XVIII los nombres de Hartley y de Priestley que redujeron la sensación y el pensamiento a las vibraciones cerebrales y consideraron estos fenómenos como funciones del cerebro, mientras en Francia es donde el materialismo, oculto como reptil en los estratos del tiempo, hace por primera vez, después de la antigüedad, su aparición sistemática en la doctrina del Barón de Holbach que resume las ideas del materialismo rígido desde Lucrecio hasta La Mettrie. La Mettrie en su "Hombre-planta", en su "Hombre-máquina" y en su "Historia Natural del alma" enseña y afirma que no hay en el mundo sino substancias materiales, que el pensamiento es el resultado de la organización de la materia y que el hombre no se distingue de los animales sino por el lenguaje articulado. "L'ame dépend essentiellemente des organes du corps, avec lesquels elle se forme, - grandit et décroît". A su vez el Barón de Holbach en su -

"Sistema de la Naturaleza" sostiene que la materia tiene en sí misma y de sí misma el principio del movimiento, y que la naturaleza sensible es la única realidad y como el gran todo del cual forma parte el hombre. Todos los seres que se suponen más allá de la naturaleza son creaciones de la imaginación. Constantino Gutberlet dice que el "Sistema" de Homb Holbach es la obra más importante de esta época.

Durante el siglo XIX el brillante desarrollo de las ciencias de la naturaleza en las universidades alemanas dió poderoso soporte al materialismo. El sistema cerrado de la causación natural es invocada como justificación: la experimentación encuentra cada fenómeno natural basado en otro como su causa y constituyendo el eslabón de una cadena de causas naturales. Tres nombres resumen el materialismo alemán del siglo pasado: Karl Vogt, Moleschott y Luis Buchner. Vogt piensa que por una nutrición apropiada "podemos llegar a producir a voluntad hombres de Estado, burócratas, teólogos, revolucionarios, etc." Tomó de Feuerbach el principio: "El hombre es lo que come". En su libro, "La fe del carbonero y la Ciencia" se encuentra su célebre ley antropológica: "Los pensamientos son al cerebro, como la bilis es al hígado y la orina a los riñones. Moleschott es, como dice Lange, frío en fórmulas a las cuales no se les puede atribuir ningún sentido". La obra en la que se encuentra resumida su doctrina es: "La Circulación de la Vida, Respuesta Fisiológica a la Carta Química de Liebig". Pero el más importante de los jefes del materialismo alemán es Buchner y su libro "Kraft und Stoff" produjo sensación y ha permanecido como el

manual popular del materialismo contemporáneo. Sus ideas antropológicas son de un materialismo de tipo rígido. El hombre procede de la evolución de los animales; entre estos y el hombre no hay sino diferencia accidental que reposa señaladamente en el sistema nervioso. El cerebro es la parte principal del hombre, y lo que se llama inteligencia no es sino actividad cerebral. El pensamiento es "una forma particular del movimiento general de la naturaleza, propio a la substancia de los centros nerviosos, como la contracción de los músculos es propia a la fibra muscular".

El materialismo se presentó con mayor aparato científico en la obra de Ernesto Haeckel, zoólogo de Jena. Es el creador del monismo materialista que se fundamenta en la ley de la substancia. Resulta una combinación burda, para una mentalidad filosófica, del pensamiento evolucionista de Darwin y del panteísmo de Espinosa y Bruno. Es un sistema integrado por un conjunto de desarrollos arbitrarios de física y biología que se presentó con pujos místicos de "religión del porvenir" ;Por fortuna ninguna gente seria se acuerda de este "novelón" pseudocientífico!

Al nombre de Haeckel podemos añadir el de otro biólogo -no nos atrevemos a llamarlo filósofo-Felix Le Dantec, cuyo primitivismo filosófico se manifiesta en la denominación de la conciencia: ¡EPIFENOMENO CEREBRAL!!!! El "cientismo" de Abel Rey es también un vulgar materialismo, ¡perece abandonar su profesión de filósofo! Se mantiene a la altura de Demócrito y hace de la física la "scientia rectrix". Los médicos que como Jean Lhermitte y Nageotte se empeñan en ex-

plicar biológicamente el pensamiento, los que como Henschen y Alajouanine esperan la "hora de la psicología histológica". Los que con Loeb pretenden reducir la intelección a la físico-química, los que esperan encontrar en los reflejos condicionales de Pawlow y en la cronaxia de Lapicque los métodos de las "localizaciones" funcionales del pensamiento, los que nos hablan de "constantes lipocíticas" y variaciones de "campo dieléctricos en las neuronas", cometen **METABASIS**. ¡Jamás la intuición eidética será combinación de átomos o de electrones, ni actividad de los grumos de Nisel ni "pigmento ocre" ¡Esta es ingenuidad de los que no trascienden la representación sensible, de los que carecen de elemental sentido de lo filosófico. (3) "Logo maquinas pseudo anatómicas", dice Janet; "fisiología inero - ²similis", dice Wandt. Cuanta razón tuvo el inmenso maestro Cajal cuando dijo en el congreso de Madrid para el Progreso de las Ciencias: "Polos opuestos de la actividad mental, el micrografa y el pensador suelen excluirse, como se excluyen la visión miope del insecto y la visión telescópica del águila". (Discurso inaugural. Reunión de 1913)

Todo materialismo merecerá siempre la censura de Elsenhans: "El materialismo es un ensayo de derivar lo inmediatamente dado (el espíritu) de lo dado mediatamente - (la materia)". Y siempre será víctima de la terrible agonia de Schopenhauer: "El materialista se asemeja al Barón de Munchausen que atravesando a caballo y a nado un río, sujetaba su caballo con las piernas y se colgaba él mismo de su propia coleta que le caía por delante de la cabeza".

4.- Dividiremos el materialismo antropológico según Viqueira. (4)

- a) El materialismo atributivo, para el cual el pensar es un atributo de la materia.
- b) El materialismo causal, para el cual el pensar es efecto de la materia.
- c) El materialismo ecuativo que considera el pensar como idéntico a la materia.

Las tres formas del materialismo hacen en el fondo la misma afirmación: el pensar es operación material, lo que se llama espíritu es sólo una expresión que significa una forma de actividad material: la actividad del cerebro humano. El hombre es para el materialismo como un tubo de ensayo en donde se realizan complicadas combinaciones físico-químicas de las que resultan su vida, su sensación y su pensamiento intelectual. EL HOMBRE ES MATERIA.

5.- Hemos visto en el párrafo anterior que el materialismo sostiene que no existe en el hombre principio alguno distinto de la materia y que es el cerebro quien piensa. Examinemos su método de investigación antropológica y veamos cuan poco científico es.

El exhibicionismo de la experimentación fisiológica y anatomo-clínica sirve a modo de espejuelo indispensable para ocultar a los ojos de los impreparados la insuficiencia lógica de la pobre argumentación materialista. Las reglas de su método son tres:

Primera regla: Posita causa ponitur effectus, que puede enunciarse en esta otra forma: Redintegrata causa, redin-

terroretur effectus.

Segunda regla: Sublata causa, tollitur effectus.

Tercera regla: Variante causa, variatur effectus.

Veamos como explica Ferriere la aplicación del método materialista: "Los procedimientos operatorios son los siguientes:

A) Ablación o sección de un órgano: sublata causa. Se observa cual es la función suprimida.

B) Lesión de un órgano, variante causa. Se observa qué perturbaciones se producen en las funciones. Cuando se ha verificado la curación de la lesión, a variante causa se añade el redintegrata causa o restablecimiento de la función; esto es contraprueba. Cuando la muerte sigue a la lesión, al variante causa, se añade el sublata causa, o supresión de la causa y de la función y esto es también una contraprueba". (5)

El método es, sin duda, el método de la inducción experimental y es el método de la fisiología, según explica Paulesco en su "Philosophie Physiologique"; pero está aplicado con ignorancia completa de la lógica inductiva. Hay que distinguir las causas, como lo hizo Aristóteles, pues causa, según la clásica definición del estagirita es "todo ser que da ser a otro ser". De aquí que sean intrínsecas y extrínsecas, y de aquí que los escolásticos, siguiendo a su maestro griego, distinguan: Causa material y causa formal, causa eficiente y causa final, causa ejemplar, causa instrumental, - causa sine qua non o condición, etc. Cuan disparatada sea la argumentación del fisiólogo Ferriere lo podemos concluir

del siguiente ejemplo: La luz solar ilumina mi cuarto, se introduce por una ventana. Supuesta la ventana, la luz ilumina mi habitación: posita causa, ponitur effectus. Cerrada la ventana, desaparece la luz: sublata causa, tollitur effectus. Mas vuelvo a abrir la ventana y reaparece la luz: redintegrata causa, redintegratur effectus. A mi voluntad y valiéndome de persianas puedo variar las dimensiones de la ventana y vario proporcionalmente la luz: variante causa, variatur - - effectus. La prueba y la contra prueba están bien hechas y, sin embargo, sólo a un "lógico materialista" se le podría ocurrir que la ventana es la causa de la luz. Efectivamente es causa, mas no eficiente, simplemente es una causa condicional, sine qua non. De igual manera el cerebro en integridad, lesionado, seccionado, modificado es SOLAMENTE CONDICION DEL PENSAR, MAS DE NINGUNA MANERA CAUSA EFICIENTE. (6)

Queda demostrada la pobreza de la argumentación materialista. En el capítulo quinto demostraremos que el pensar es operación inmaterial, **INTRINSECAMENTE** inmaterial y su principio, o sea el ALGO del que procede, es también inmaterial. Como lo expresa bellamente el gran fisiólogo francés Claudio Bernard: "La materia no engendra los fenómenos que manifiesta; no es mas que su substratum".(7) **LA ANTROPOLOGIA MATERIALISTA ES INGENUA Y PRIMITIVA.**

NOTAS AL CAPITULO CUARTO.

- 1.- Obras de Deszartes. Edición Cousin. VI, p.336.
- 2.- Citado por Courbet "La Faillite du Matérialisme". París, Bloud, 1902. Vol.I., pag.6.
- 3.- Pueden verse expuestos algunos disparates médico-mate-
rialistas en la obra de Roger: "Traité de Physio-
logie Normale et Pathologique". Tome IX. Pags.263
y sigts. "Le Probleme des Localisations Cérébrales
Corticales", redactado por Alajouanine y Cornil.
París- Masson, 1933.
- 4.- Vicente Viqueira "La Psicología Contemporánea". "Labor"
Madrid, 1930.
- 5.- Ferriere "La vie et l'âme", pag.184. París, Alcan.1888.
- 6.- De Régnon "La Métaphysique des Causes"(París)-Téqui.
- 7.- Claude Bernard "La Science Expérimentale, pag. 133.

CAPITULO V.

LA ANTROPOLOGIA ESCOLASTICA.

"Insuper anima communicat corpori actum essendi quo ipsa est".

Santo Tomás de Aquino en
II Sent., dist. I, 2.2, art. 4, ad 2.

I.- Santo Tomás de Aquino, el Príncipe de los pensadores cristianos, nos ha presentado al hombre, en el escenario magnífico y sublime de su "Suma Teológica", como un ser que resume toda la obra de la Creación. Después de las seis intervenciones, cuando ha sido terminado y suficientemente preparado el maravilloso palacio del mundo material, según tradicional explicación de San Juan Crisóstomo, introduce Dios, por creación separada, por intervención especial, al rey de ese palacio, que elevado en su trono va a tener por misión recoger los esplendores todos y transformarlos en ofrendas, en alabanzas, en suprema adoración a la gloria del Creador. El Artífice eterno ha meditado su obra; entra en deliberación consigo mismo. ;Sublime pasaje del Génesis: -
"Et ait: Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram, et praesit piscibus maris et volatilibus coeli et bestiis universae terrae".

"Formavit Deus hominem de limo terrae, et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitae".

Dios moldeó con el limo de la tierra un cuerpo físico orgánico, e infundió en él un alma que lo animaría, un principio de vida que lo vivificaría y que con él constituiría un todo substancial que llevaría el nombre de HOMBRE.

Hay en su cuerpo fuerzas inorgánicas, mecánicas y físico-químicas; hay vida vegetativa, nutrición, crecimiento, reproducción; hay vida sensitiva, vida de relación; pero además, hay pensamiento, visión eidética, intuición intelectual de lo abstracto, de lo universal, de lo necesario, de lo eterno, de lo inmutable, de lo divino; hay en él un apetito racional que es la voluntad que apetece el BIEN ABSTRACTO, el cual, empero, mediante un juicio de valor ante bienes que se le presentan hic et nunc, decide libremente; "nobles facultades", como diría Bossuet, que le hacen trascender el mundo de la materia que encadena a los seres inferiores a él.

Mas el ESPIRITU, del cual son "nobles facultades" el PENSAR y el QUERER, tiene necesidad del cuerpo para ejercer la vida de nutrición, de crecimiento y de reproducción; para realizar la vida sensible que prepara y sostiene la vida intelectual.

Tres grados de vida se unen en un solo viviente. Este viviente es el hombre: piensa, siente, vegeta. El hombre es un alma intelectual que se apropia íntimamente la materia y forma con ella una substancia completa. El alma es FORMA SUBSTANCIAL DEL CUERPO Y DEL HOMBRE; es el principio informador de la materia, el que la especifica en un grado de ser; espiritual en su esencia, por lo que subsiste, e independiente de la materia en sus OPERACIONES ESPECIFICAS: el pensar y el querer, He aquí el hombre, he aquí la naturaleza humana.

2.- Hemos resumido la doctrina antropológica de la Escuela siguiendo a su más completo y sistemático exposi

tor: Santo Tomás de Aquino. Mas la doctrina, como dijimos con antelación, está expuesta, en lo referente a la unidad substancial, en el célebre libro "De Anima" de Aristóteles de Estagira. La doctrina del estagirita fue comentada con anterioridad a Santo Tomás por ilustres escolásticos. El insigne maestro Alejandro de Hales elabora su "Commentarius in Aristotelis libros tres de Anima", impreso en oxford en 1461. Juan de la Rochela expone la doctrina en su "Summa de Anima", Bernardo de Trilia hace igual cosa en sus - - "Quaestiones de cognitione animae conjuncta corpori". San Alberto Magno nos ha dejado un luminoso comentario al "De Anima" y un extenso tratado original que lleva por título - "Summa de Homine". La obra de estos ilustres doctores es, junto con la pulida y sistemática exposición de Santo Tomás en sus comentarios al "De Anima" y en sus "Sumas", la fuente de investigación de la ANTROPOLOGIA DE LA ESCUELA.

Doctrina tan elaborada va a ser para nosotros - difícil de exponer en la necesaria brevedad que nos demarca un trabajo de la naturaleza del presente.

3.- Un antecedente es en absoluto necesario para comprender la explicación que del hombre da la doctrina escolástica. Este antecedente es la concepción aristotélica de MATERIA Y FORMA y que, en el pensamiento del estagirita, entraña la solución al problema del devenir. Va a ser el comentario tomista al pensamiento del filósofo griego el que utilizaremos aquí (In Metaphis., IX, 5)

El problema del devenir que tanto inquietó a los primeros pensadores, el cambio substancial que se presenta

en las naturalezas corpóreas, fue para Aristóteles lo que le hizo concebir un SUJETO DE CAMBIO. Todas las cosas corporales están sujetas a mudanza. La Escritura hace del cambio, del motus, la ley más universal de todo lo que es cuerpo o de todo lo que tiene cuerpo: TU MUTABIS EOS ET MUTABUNTUR.

En todo cambio se distinguen necesariamente tres elementos: a) El estado que precede al cambio, terminus a quo; -- b) el estado a que conduce el cambio, terminus ad quem; c) el SUJETO, subjectum, que cambia o que pasa de un estado a otro. Este sujeto de todo cambio en el orden corpóreo, apto e indiferente para pasar de un estado a otro; en potencia para recibir formas contrarias, y realmente distinto del término que deja y del término a que llega, es lo que se llama la MATERIA PRIMA, el primer elemento de todos los cuerpos. Todo movimiento es el paso de lo contrario a lo contrario, o por lo menos, a alguno de sus intermediarios. Empero, este cambio sólo se hace inteligible cuando se supone una realidad más profunda en la que entra el término vencedor y sale el término vencido. (Arist. Phys. A.8.) Indispensable la realidad de un tercer término que persista bajo el flujo de los cambios; un principio fijo, un sujeto que no cambie. Mas este sujeto ni está en acto ni puede estarlo como sujeto de cambio, pues en este caso sería inmutable. En el fondo del ser que cambia hay un principio de posibilidad, un principio indeterminado, en potencia para recibir los contrarios. Este principio potencial es la MATERIA. Amorfo e independiente no puede

existir independientemente de la forma; difícilmente pensable como lo demuestra San Agustín en bellísimo pasaje de las Confesiones;(1) pura indeterminación, realidad inasequible, vecina de la NADA, y sólo concebible en relación con la forma. NEC QUID; NEC QUALE, NEC QUANTUM. La materia prima no es ni substancia, ni cualidad, ni cantidad. No es quid, no es alguna cosa, puesto que no tiene quiddidad, no tiene un sér determinado y por eso es inconcebible en sí misma; no es acto segundo de cantidad o de cualidad porque esto presupone el acto primero entitativo. NEQUE ESSE HABET NEQUE COGNOSCIBILIS EST.

Mas la materia es un apetito de forma, FORMAE APETITUS. Substancia como poder, es decir, que sólo por la FORMA se encuentra substanciada, se convierte en substancia y en esta substancia. La FORMA es el segundo principio que concurre a constituir toda existencia natural; es el "primer acto del cuerpo físico" ACTUS PRIMUS CORPORIS PHYSICI. Es acto primero y por eso se distingue de las perfecciones secundarias o actos adventicios, que si bien son formas, lo son accidentales, mas no sustanciales, La forma substancial es fuente de propiedades específicas; determina a la materia prima en tal ESENCIA, en tal ESPECIE. Las formas pueden ser materiales o inmateriales en el sentido expreso en que para operar tengan o no tengan dependencia omnimoda de la materia. El acto primero del cuerpo físico-orgánico del hombre es inmaterial porque ejerce operaciones esencialmente inmateriales; es ESPIRITU o forma subsistente en sí; si bien creada para informar un cuerpo con el cual forma una

esencia substancialmente una.

La unión inmediata de la materia y de la forma es substancial origina una substancia corpórea de ESPECIE DETERMINADA. LO que existe es el compuesto, actuado por un acto único de existencia, y constituyendo así UN SER SUBSTANCIALMENTE UNO. EN ESTA unión mutua la MATERIA es especificada por la FORMA y la FORMA es individualizada por la MATERIA. La materia es principio de individuación; la forma, principio de especificación. La existencia natural es una, y resulta de principios que no son existentes en sí mismos; pero que encuentran realidad, el uno en recibir, y el otro en actuar; constituyendo así al sujeto capaz de existir. Estos principios tienen unión perfecta y verdadera unidad, porque sólo existen por el acto común, que es propio del compuesto y del que participan en proporción a su concurso. He aquí brevemente expuesta la doctrina que encierra el comentario de Santo Tomás a la tesis HILEMORFICA.

4.- No perdamos de vista, sin embargo, que vamos en busca del principio de vida en el hombre. No olvidemos que principio es aquello de lo que procede algo, y que la naturaleza del principio se nos entrega por la naturaleza de la operación. El modo de ser, la operación, sigue al ser, el principio de la operación. "Operatio sequitur esse".

(2) El principio del que procede la operación es acto primero, la operación es acto segundo. Vamos en busca del alma humana, de su naturaleza, para demostrar después cómo es ella ACTO PRIMERO del cuerpo físico-orgánico en potencia para la vida, principio de las operaciones vitales, unido al

cuerpo, como FORMA a su MATERIA. EL ALMA humana, como expresa el estagirita, es el primer principio por el cual vivimos, sentimos y pensamos. Mas es indudable, como lo acabamos de asentar, que al principio llegamos por la operación; razón por la cual dedicaremos el párrafo siguiente al análisis de las operaciones presentadas por el hombre. Todas ellas son operaciones vitales, pues vida, como lo vamos a demostrar, es movimiento inmanente, y movimiento inmanente es la nutrición, la sensación y el pensamiento. Esta es la interpretación que a nuestro modo de ver se debe dar al siguiente texto de Santo Tomás; "Para investigar la naturaleza del alma, conviene presuponer que el alma se dice que es el primer principio de la vida en aquellas cosas que vemos que tienen vida; por eso llamamos animadas a las cosas vivientes, y, por el contrario, inanimadas a las cosas que carecen de vida. Esta vida se manifiesta especialmente por medio de dos operaciones, que son el CONOCIMIENTO y el MOVIMIENTO". (3)

5.-¿Qué sea la operación vital, qué sea la vida en acto segundo? El Angélico doctor Santo Tomás nos indica en la Suma Teológica, la.p., cuest. 16a. art. 10 y 30., el procedimiento de investigación que debemos seguir. "La noción de vida la sacamos de los seres que evidentemente viven, como son los animales. Ahora bien: decimos que un animal vive cuando de sí empieza a moverse, y se juzga que vive mientras aparece en él tal movimiento; - cuando, empero, ya no tiene de sí movimiento alguno, sino que sólo es movido por otro, entonces se dice que el ani-

mal está muerto por defecto de vida. De donde aquellos seres se llaman propiamente vivientes que se mueven a sí mismos con alguna clase de movimiento, o, en otras palabras, que tienen actividad inmanente. DE DONDE RESULTA TAMBIEN QUE EL MODO DE VIVIR MAS PERFECTO ES EL DE LOS SERES DOTADOS DE ENTENDIMIENTO; PORQUE SE MUEVEN A SI MISMOS MAS PERFECTAMENTE, Y LA SEÑAL DE ELLO ES QUE EN UN MISMO HOMBRE LA VIRTUD INTELLECTIVA MUEVE LAS POTENCIAS SENSITIVAS, Y POR SU IMPERIO, LAS POTENCIAS SENSITIVAS MUEVEN LOS ORGANOS QUE EJECUTAN EL MOVIMIENTO".

El movimiento en sentido escolástico no es sólo el movimiento local. EL MOTUS puede ser también cuantitativo, cualitativo y substancial. Todo cambio es movimiento. Ahora bien es innegable que la vida se caracteriza por el movimiento, por el cambio. Claudio Bernard ya hablaba de CREACION continua y DESTRUCCION continua; de aquí su célebre paradoja: "La vida es la muerte". Nuestra disertación adquiriría proporciones desmesuradas e inconvenientes si pretendiéramos dar pruebas biológicas a nuestro aserto. Un tratado de química biológica es la mejor demostración de lo que afirmamos. La vida es un laboratorio en donde por caminos ocultos y senderos desconocidos un químico invisible realiza procesos sintéticos y analíticos. Demoliciones moleculares continuas y edificaciones moleculares inacabables hacen del sér vivo un "tornellino vital". El juego de este quimismo prodigioso es un equilibrio dinámico. Nutrición, crecimiento, reproducción, todo es cambio, todo es motus, todo es tránsito de la potencia al acto. Pero la vida sensible es

también cambio. La sensación, la percepción son asimilaciones cognoscitivas que despiertan los apetitos y ponen en juego los instintos. La intelección es cambio, actividad elaboradora - del intellectus agens, operación de recibir formas, esencias - de otros entes. "Dolere vel gaudere, vel ratiocinari motus - sunt". (Arist. "De Anima") Mas el movimiento, que es la esencia de la operación vital, no puede confundirse con el movimiento que presentan los seres no vivientes, puesto que de él difiere ESENCIALMENTE. TODO MOVIMIENTO, en efecto, implica un agente y un paciente; cuando el agente es distinto del paciente, el movimiento es transeunte; cuando el agente se confunde con el paciente porque el mismo sujeto es principio y término de la acción, el movimiento es IMMANENTE. El movimiento espontáneo cuyo principio está en el sujeto que se mueve, es el sello o distintivo de la vida. Gardair lo ha dicho con toda precisión: "No vive aquello que es movido por otro; vive, por el contrario, lo que a sí mismo se mueve, es decir, lo que posee en sí mismo el principio de su movimiento"(4) La vida es pues MOVIMIENTO IMMANENTE. Cambiar por nutrición, por crecimiento, por reproducción y ver en todo ello el sello de la inmanencia expresada en la ley de la COINCIDENCIA MECANICA de Wiesner, o en la de la OPCION VITAL de Guilleminot. o en la AUTOREGULACION y en la PROSPECTIVE BEDEUTUNG de Hans Driesch, es VIVIR. Mas SENTIR y PENSAR es VIVIR de manera EMINENTE.

6.- ID QUO MOVEMUR ET VIVIMUS PRIMO. Este es el PRINCIPIO DE VIDA, el acto primero del cuerpo físico-orgánico que constituye formalmente la materia en una naturaleza viviente, aquella de donde procede el movimiento y la vida, lo que

ánima al viviente: ALMA, ANIMA. El alma es principio íntimo de existencia y de operación, causa formal e intrínseca de ser y de operar; forma substancial, como se dice escolásticamente.

Mas habiendo señalado una jerarquía en las operaciones inmanentes, sin duda alguna existe una jerarquía en los principios de los cuales proceden las operaciones. Los principios de vida, las formas substanciales de los vivientes, las ALMAS SON tanto más perfectas cuanto lo son las operaciones. Venamos en el párrafo siguiente cuán poderosa, elevada y noble es el alma del hombre.

7.- El alma humana es de naturaleza inmaterial, es forma espiritual y subsistente. Esto lo concluimos en vista de la inmaterialidad de sus operaciones intelectivas.

Mientras el alma vegetativa y el alma sensitiva, aun cuando NO-CUERPOS, dependen omnímodamente de la materia en su ser y operación, pues no hay nutrición, ni crecimiento, ni generación sin SOMA, es decir, sin elemento material y extenso, e igualmente no es posible hablar de sensación sin implicar que se encuentra integrada por un elemento simple (contenido) y un elemento extensivo y sujeto al movimiento local (continente); el alma humana no sólomente es incorpórea y simple, sino precisamente INMATERIAL, SUBSTANCIA ESPIRITUAL.

Definamos lo que es simplicidad y lo que es espiritualidad. La simplicidad es ausencia de partes; pero la espiritualidad no es un grado de simplicidad, sino un género del todo diverso, La espiritualidad es la manera de existir independiente a una substancia conjunta. El alma humana es simple porque carece de partes; pero es además espiritual por-

que la existencia no le viene ni del cuerpo ni del compuesto que forma con el cuerpo, sino de sí misma, es subsistente.

El gran error de la antropología cartesiana es detenerse en solo la prueba de la simplicidad del alma humana y - creer que así se establece su dignidad por encima del cuerpo; el alma humana no es "res extensa". Los escolásticos, como enseña Fray Tomás de Coconnier (5), penetraron más profunda y - certeramente en la cuestión. Se dieron cuenta que el alma, en efecto, es simple; mas está unida a un cuerpo y cuando realiza su operación de pensar, asocia, en cierta manera, su cuerpo al trabajo de su pensamiento; subsiste en el cuerpo. Mas ¿encuentra en el cuerpo la razón suficiente de su subsistencia? ¿Subsiste por el cuerpo? Porque concebimos FUERZAS que siendo, simples e inextensas no SUBSISTEN SINO EN VIRTUD de su unión - con la materia. La GRAVEDAD no es "res extensa", mas subsiste en virtud de su unión con la materia, no hay gravedad sin - cuerpos, es operación intrínsecamente dependiente de la materia. Si encontramos entre las operaciones que integran la vida - humana. UNA SOLA que no dependa INTRINSECAMENTE de la materia, que se realice desprendida y libre, trascendente y elevada, despojada de materialidad, que excluya por completo toda actualidad, toda condición intrínseca próxima material y que - tenga por objeto una realidad absolutamente INMATERIAL, podemos estar en aptitud de afirmar que el principio del cual - procede SUBSISTE independientemente de la materia; es principio INMATERIAL en sentido estricto, substancia espiritual. OBJETO JETO INMATERIAL, OPERACION INMATERIAL?? PRINCIPIO INMATERIAL.

OPERATIO SEQUITUR ESSE, ET JUXTA MODUM OPERANDI EST MODUS ES-
SENDI.

¿Cuáles son los objetos de nuestros pensamientos? - Cuando por la visión intelectual vemos las ESENCIAS y engendramos la representación conceptual ¿estamos, acaso, realizando operaciones materiales? ¿Qué, acaso, las esencias son objetos con peso y dimensiones? El bien, lo verdadero, lo bello la justicia, el deber, el honor, etc., NO SON OBJETOS MATERIALES; SU MUNDO, EL DE LAS ESENCIAS, ESTA FUERA DEL TIEMPO Y FUERA DEL ESPACIO; NO SON NI COSAS EXTENSAS NI SUBSISTEN POR COSAS EXTENSAS; SON IDEAS, COMO DECIA PLATON: UNIVERSALES, COMO DECIA EL ESCOLASTICO; SERES ESPECIES, COMO DICE EDMUNDO HUSSERL; OBJETOS INMATERIALES. ¿Y la visión eidética es acaso una visión de individualidad? NO, ciertamente, la simplex -- apprehensio es visión de la especie, de la esencia despojada de su materialidad, del só desprendido de la quidditas sensible. La visión eidética, proporcionada a su objeto, es operación inmaterial. Y si esta operación está separada de la materia y es superior a ella, si es trascendente e inmaterial, si - guese, en buena lógica, que el principio del cual procede, - trasciende la materia, es inmaterial, es ESPIRITUAL. Podríamos reforzar nuestro argumento acudiendo al juicio y al razonamiento, es decir, hasta donde se extiende la vida del entendimiento, mas creemos que basta lo asentado para dejar probada nuestra tesis.

8.- Pero de qué manera vamos a resolver ahora la unidad del principio del cual proceden las operaciones que - constituyen la triple vida del hombre? ¿Qué, no parece que nos

vamos a ver obligados a sostener un lujo de almas para explicar las actividades múltiples del hombre? A operaciones vegetativas un ALMA VEGETATIVA, a operaciones sensitivas un ALMA SENSITIVA y a operaciones intelectivas UN ALMA INTELECTIVA. En la historia del pensamiento filosófico encontramos doctrinas - que acuden a dos o mas principios para explicar las tres especies de operaciones. La doctrina de las tres almas de Platón, la "trinidad de substancias en el hombre" de Vintras, la teoría de Averroes, el "dualismo" de Gunther y de la escuela Montpellieriana cuya tradición se ha mantenido desde Barthez y Lordat hasta el célebre clínico francés Grasset, el dicoto mismo de Occam, etc.

Examinemos a este propósito la doctrina de Santo Tomás y procuremos justificarla.

"Esto es (lo de las tres almas) explica el Angélico, desconocer la naturaleza y los diferentes grados de perfección de las formas substanciales de los cuerpos vivos: aquella entre estas formas que es más perfecta, encierra virtualmente en sí misma todo cuanto es propio a las formas que le son inferiores. Ella sólo necesita, pues, de sí misma para realizar todos sus actos y dar a la materia, a la cual está unida, diferentes grados de perfección. Pues así como la planta es, por la misma alma, un compuesto natural, y además es planta; así como el bruto es por la misma alma, compuesto natural planta y además animal; así también, por la misma alma, es el hombre, a un mismo tiempo, compuesto natural como acto, como todo sér compuesto; él vive y vegeta como la planta; es animal sensitivo como el bruto; él raciocina, lo cual le hace específicamente hombre.

No hay en el hombre sino una sola alma intelectual que posee de una manera eminente las energías de las almas sensibles y vegetativa y que, en consecuencia, preside su total actividad VITAL. La conciencia nos atestigua que somos como hombres un ser viviente que piensa, siente y se nutre; ahora bien, si tuviéramos varias formas substanciales, almas o principios, tendríamos conciencia de ser vivientes distintos, lo cual no sucede. Me basta, pues, la conciencia que tengo de mis propios actos, para saber que UNO MISMO es en mí el ser que siente y el ser que entiende. Esto no podría suceder, como explican Liberatore y Prisco (6), si el principio de mi inteligencia fuese diverso del principio de mi sensación: mi "yo" humano sería mi "yo" inteligente, y los actos de mi "yo" sensitivo vendrían a ser para mí como actos de un extraño. Hay UNIDAD de las tres vidas en el hombre, un mismo sujeto viviente, una misma persona, es sujeto de acción y de pasión, toda vez que, como dice Santo Tomás, el único e idéntico hombre que vive, es el mismo que siente y razona. Si a todo esto añadimos la estrecha colaboración de las tres vidas, de los diversos órdenes de operación, la influencia de la vida vegetativa sobre la vida sensible, la de ésta sobre la vida intelectual, resulta de la UNIDAD EVIDENTE, y si uno es el ser del hombre, y no triple, uno es el principio formal de sus operaciones vitales. La única manera de explicar la unidad del hombre es acudiendo a un solo principio de actividad. Podríamos suponer una cuarta alma que coordinara a las otras tres, pero entonces éstas no serían ya actos primeros, serían, o bien actos segundos, o bien potencias: no pudiendo ser lo primero, pues esto equi-

vale a operaciones, sólo pueden ser lo segundo, es decir potencias o FACULTADES, capacidades capaces de operar; cuestión ésta que, por otra parte, concibió de igual manera el gran filósofo alemán Leibniz cuando consideró al alma como una fuerza primitiva, como una fuerza derivativa del alma(7)

9.- Hemos llegado, por vía segura y a paso firme, al punto culminante de la Antropología Escolástica a explicar la unión del alma espiritual al cuerpo, como forma a su materia.

Enunciamos con toda precisión la TESIS: El hombre es un solo ser a la vez corpóreo, viviente, sensible y racional. La materia prima está informada por una sola forma substancial que es principio de corporeidad y principio de vida, de sensación y de razón y esta forma es el alma intelectual.

De sobra casi está decir que el filósofo de Aquino no confunde el problema antropológico y el problema crítico: son dos problemas distintos. Cuando aborda la antropología sup pones agotada la metafísica del conocimiento. Acudiendo a la intuición espontánea confirmada por la reflexión; Santo Tomás considera al HOMBRE como una cosa sensible y física que se presenta en el Universo como una naturaleza, como UNA ESPECIE COMPLETA, no como colección de sustancias específicamente distintas, sino como sustancia única, puesto que la unión entre alma racional y cuerpo lleva implicada la UNIDAD SUBSTANCIAL DE NATURALEZA Y DE PERSONA. EL hombre se percibe como uno en el acto de inteligencia y en el acto de sensibilidad y no hay sensación sin cuerpo.

Hemos probado ya que el alma no es el cuerpo y que, además, es inmaterial, sigualmente hemos dejado establecido

que el alma intelectual es principio primero del cual proceden todas las operaciones que acontecen en el sér del hombre, y esto equivale a dar por asentado que el alma pensante es forma substancial del cuerpo. La materia prima es, en efecto, incapaz de subsistir por sí sola, aun siendo raíz de extensión ni la extensión misma puede existir sin unidad, ni hacerse sensible sin acción: la materia no puede constituir ni este ni aquel cuerpo sino por la forma. Ahora bien, el cuerpo en nosotros no es tal en acto, sino por el alma, y así, cuando decimos que el alma se une al cuerpo no significamos que el cuerpo está actuado por forma distinta de corporeidad, como piensa Dunsio Escoto, sino que se le une como principio por cuya virtud el cuerpo es constituido y sostenido no sólo en el ser de viviente, sino en la actuación misma de substancia corpórea. Pero el alma, que en el hombre es principio de todas sus operaciones, como lo hemos demostrado en el párrafo anterior, es el alma intelectual, y ésta es, pues, la que se une directamente y sin intermediario a la materia prima para especificarla como hombre; la forma intelectual es todo a la vez: la forma de corporeidad y el único principio de vida. Por modo admirable resume su doctrina Santo Tomás en este texto de su Suma Teológica: "En el ser del que el alma se llama acto, se contiene esta alma, según aquel modo de hablar por el que el calor se denomina acto de lo caliente, y la luz acto de lo luciente. Con lo que no se quiere significar que lo luciente es tal sin la luz, sino que es tal por la luz. Del mismo modo se dice que el alma es acto del cuerpo, etc., porque el cuerpo por el alma viene actuado en cuanto al ser del

cuerpo, de orgánico y de idóneo para el ejercicio de la vida. Se entiende que esa alma se llama acto primero, por contraposición al acto segundo, el que consiste en la operación". - (Summ. Theol. Ia. P., q. 76, a. 4, ad I.)

LA conclusión es pues evidente: *Insuper anima communicat corpori actum essendi quo ipsa est.* El alma comunica al cuerpo el acto de existir y por el cual ella misma existe.

- - - - -

NOTAS AL CAPITULO QUINTO.

- 1.- San Agustín "Confesiones". XII. 6. Chefs-d'Oeuvre des Peres de l'Eglise. Tome XII. Traduction avec le texte latin en regard. París, 1838.
- 2.- La operación sigue al ser y le es proporcionada, decían los escolásticos. Tal operación, tal naturaleza, tal manera de obrar, tal manera de ser. Este principio es indiscutiblemente un principio científico al cual acuden corrientemente los psicólogos modernos. Así, p. ejem., Wundt: "No podemos medir directamente ni las causas productoras de los fenómenos, ni las fuerzas productoras de los movimientos; pero podemos medirlos por sus efectos". Citado por Ribot en su "Psychologie Allemande", pag. 222.
- 3.- Suma Teológica, Ia. p., cuest. 75, art. I.
- 4.- Gardair "Nature Humaine", pag. 80.
- 5.- Art. Ame en el Diet. Apologet. de la Foi Catholique. Vol. I. París 1925.
- 6.- Liberatore "Del Compuesto Humano". Barcelona, 1882; Prisco, "Filosofía Especulativa". Vol. II. Madrid, 1884.
- 7.- Citado por González, "Filosofía Elemental" Vol. I. pag. 378. Madrid, 1886.

CONCLUSION.

1.- Nuestro trabajo sólo ha querido ser un esquema de la antropología filosófica. La antropología filosófica estudia al hombre completo y, para lograrlo, acude al método filosófico, no al empírico. No es, pues, la antropología que estudiamos, - una disciplina positiva, como lo es la antropología naturalística; sino una disciplina de carácter metafísico, se le clasifica en la METAFISICA ESPECIAL.

2.- ¿Qué es el hombre? A esto debe contestar la ciencia antropológica.

3.- Los sistemas antropológicos los hemos agrupado - así: Antropología cartesiana; antropología materialista; antropología escolástica.

a) La antropología cartesiana guarda estrecha relación con la clásica antropología platónica, la que enseñó que el alma racional está unida al cuerpo como "el piloto a su navío". Aun cuando Descartes, en el curso de la sexta "Meditación", parece inclinarse a la "Unión substancial" del alma y del cuerpo, llevado a ello, sin duda, por la intuición de sí mismo, expresamente niega la unión substancial y se declara partidario de una unión accidental entre el alma y el cuerpo. El hombre es el resultado de la unión accidental de un espíritu, "res cogitans" y un cuerpo, "res extensa". El espíritu solo, constituye al hombre.

b)- La antropología materialista niega en el hombre la existencia de un principio de vida distinto del cuerpo. La conciencia es un "epifenómeno cerebral"; el pensamiento es la función del cerebro. El hombre es cuerpo.

c)- La antropología escolástica es una tesis intermedia. De la misma manera que la antropología cartesiana se fundamenta en la platónica, la escolástica toma su punto de partida en Aristóteles. La teoría escolástica del hombre es una aplicación de la teoría HILEMORFICA. El hombre no sólo es espíritu, como para Descartes; pero tampoco es sólo cuerpo, como para el materialista: es espíritu y cuerpo unidos en "unión substancial". El alma intelectiva, espíritu, es forma substancial del cuerpo, por la que el cuerpo es cuerpo humano y por la que se determina el hombre en su grado de ser específico.

4.- La antropología cartesiana da origen al problema que es objeto de la investigación genial de Malebranche y Leibnitz. ¿Cómo se une la "res cogitans" a la "res extensa"? Los descendientes ilustres de Descartes sólo dieron hipótesis: las "causas ocasionales", la "armonía preestablecida". El problema es insoluble para los cartesianos.

5.- La solución escolástica es la única, que a nuestro modo de ver, da explicación cabal de la actividad humana; nos alcanza, hasta donde es posible, la esencia humana. El problema de las relaciones desaparece en la solución escolástica. Pero para que esta doctrina se sostenga es absolutamente indispensable asentar la tesis de la materia y la forma que se desprende de la tesis del acto y la potencia. Demostrados los fundamentos la explicación escolástica aparece como la más completa y la más profunda.

México, D.F. 17 de septiembre de 1935.

Festividad de la impresión de las llagas de San Francisco de Asís.

LAUS DEO.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

- Aristóteles: "De Anima". Trad. de Gómez Azárate.
- Barbade, O.P.: "Introducción a la Psicología Experimental". Ed. Voluntad. Madrid, 1928.
- Bergson: "Energía Espiritual". Ed. Jorro. Madrid, 1928. Cap. El Alma y el Cuerpo.
- Binet: "L' Ame et le Corps". Paris-Flammarion.
- Bossuet: "De la Connaissance de Dieu et de Soi-meme". Paris. Fermin-Didot.
- Coconier, C.P.: "Ame". Art. del Dictionnaire Apologetique "A.D. 'Ales. Vol. I. Paris, 1926.
- Caro: "Le Matérialisme et la Science". Paris. Hachette. 1876.
- Collin Henri: "Manuel de Philosophie Thomiste". Vol. I. Paris. Tequi. 1930.
- Collin Remy: "Physique et Metaphysique de la Vie". Paris. Doin.
- Dario: "Materialisme". Artículo del "Dict. Apolog.". Vol. III.
- Descartes: Obras. Garnier.
- Descartes: Oeuvres. Ed. Cousin.
- Descartes: "Meditaciones Metafísicas". Ed. "Bibliot. Econ. Fil.". Trad. Antonio Zozaya. Madrid, 1904.
- Farges: "El Cerebro, el Alma y las Facultades". Madrid. 1913.
- Ferriere: "La Vie et L'Ame". Paris. Alcan. 1888.
- Franck: "Dictionnaire des Sciences Phil.". Varios artículos.
- Gardair: "La Nature Humaine". Paris. Lethielleux.
- González Ceferino: "Estudios sobre la Filosofía de Santo Tomás". Madrid. 1886. "Filosofía Elemental". Madrid, 1886.
- Gutberlet: "Materialism". Artículo de la "Catholic Encyclopedia".
- Maritain: Las obras citadas en las notas.
- Mercier: "Cours de Philosophie" Vol. III, Louvain, 1923. - Los Orígenes de la psic. Contemp. "Madrid. 1901.
- Max Scheler: "El puesto del hombre en el Cosmos". Madrid, 1929.
- Malebranche: "De la Recherche de la Verité". Paris. Flammarion.
- Joly: "Malebranche". Paris. Alcan. 1901.
- Liberatore, S.J.: "Del compuesto Humano". Barcelona, 1882.
- Piat: "Aristote". Paris. Alcan. 1912.
- Prisco: "Filosofía Especulativa". Madrid. 1884.
- Ráulica; "Filosofía Cristiana". Vol. III. Madrid, 1864.
- Santo Tomás de Aquino: "In Metaphysicam Aristotelis Commentaria". Ed. M. Marietty. Turín, 1926.
- Turín. 1926.
- "Suma Teológica". Trad. Cast. Madrid, 1880.
- Soury: "Breviaire du Materialisme". Paris, 1881.
- Soury: "Breviaire du Materialisme". Paris, 1881.
- Sertillanges: "S. Thomas D'Aquin". Vol. II. Paris. Alcan. 1925.
- Mattiusi, S.J.: "Les Points Fondamentaux de la Philosophie Thomiste". Turín 1926